

## **El oyente comprometido: teorías y preceptos fundadores de las radios participativas en América Latina**

**Isabel Guglielmo<sup>1</sup>**

### **Abstract**

**THE COMMITTED LISTENER: Theory and founding precepts in participative Latin-American radio**

The appearance, towards the end of the 1940's, of « free » radios emitting programmes aimed at proselytising, education or agricultural development, is a peculiarity of Latin American radio broadcasting. In this way, over the last six decades, radios emanating from trade unions, local communities or ethnic groups have constituted an important experiment in participatory communication, incorporating theoretical elements from the “Latin-American critical school” of social communication. This school gives a wide diffusion to papal encyclical letters on communication and the media, the theory of dependence, and the communicational component of programmes of agricultural development. As a result of the evolution of society and economic transformations, a certain number of the pioneering radio stations have disappeared. Over the last ten years, intercontinental radio networks linked by satellite and new radio stations have appeared, using Internet and being addressed to a more heterogeneous, fragmented urban population.

**Key words:** Communications, radio, participation, Latin-American critical school.

### **Résumé**

**L'AUDITEUR ENGAGÉ : théories et precepts fondateurs des radios participatives en Amérique Latine**

L'apparition, vers la fin des années 1940, de radios "libres" diffusant des émissions destinées à l'évangélisation, l'éducation ou le développement agricole, est une singularité de la radiodiffusion latino-américaine. De telle sorte, et au long des six dernières décennies, les radios syndicales, communautaires, religieuses, ont constitué des importantes expériences de communication participative, en incorporant des éléments théoriques de l' « école critique latino-américaine » en communication sociale. Cette école brasse largement les contenus des encycliques papales sur la communication et les médias, la théorie de la dépendance et la composante communicationnelle des programmes de développement agricole. Résultat de l'évolution de la société et des transformations économiques, quelques-unes des radios pionnières ont disparu. Dans les derniers dix ans ont été créés des réseaux radiophoniques intercontinentaux reliés par voie satellitaire et des nouvelles stations de radio ont vu le jour, utilisant Internet et s'adressant à un public plus vaste, hétérogène, fragmenté et urbain.

---

<sup>1</sup> Maître de Conférences du Département de Technologie et sciences de l'homme de l'Université de Technologie de Compiègne ( France). [www.utc.fr](http://www.utc.fr)

## Resumo

### EL OYENTE COMPROMETIDO: teorías y preceptos fundadores de las radios participativas en América Latina

La aparición, hacia fines de los años 1940 de radios libres que difundieron programas destinados a la reevangelización, la educación o el desarrollo agrícola es una singularidad de la radiodifusión latinoamericana. Es así como a lo largo de las últimas seis décadas, radios sindicales, comunitarias, étnicas constituyeron importantes experiencias de comunicación participativa, incorporando elementos teóricos de la llamada “escuela crítica latinoamericana” de comunicación social. Esta escuela reúne contenidos de las encíclicas papales acerca de la comunicación audiovisual, la teoría de la dependencia et el componente comunicacional de programas de desarrollo agrícola. Como resultado de la evolución de la sociedad y de transformaciones económicas, algunas de las radios pioneras desaparecieron. Durante los últimos diez años fueron creados nuevas redes radiofónicas intercontinentales, ligadas por vía satélite y nuevas estaciones de radio aparecieron, utilizando Internet et dirigiéndose a un público más heterogéneo, fragmentado y urbano

## Resumo

### O OUVINTE COMPROMETIDO: teorías e preceitos fundadores das rádios participativas na América Latina

A aparência, em relação ao final da década de 40, das rádios livres era de programas voltados para o proselitismo, a educação ou ao desenvolvimento agrícola. Uma peculiaridade da transmissão radiofônica na América Latina. Desta maneira, nas últimas seis décadas, as rádios que emanavam de sindicatos, comunidades locais ou grupos étnicos constituíam-se em importantes experimentos na comunicação participativa, incorporando elementos teóricos da “Escola Crítica Latino-Americana” da comunicação social. Essa escola deu uma ampla difusão para os encíclicos papais na mídia, a teoria da dependência e componentes comunicacionais para programas de desenvolvimento agrícola. Como um resultado da evolução das transformações sociais e econômicas, um certo número de estações de rádios pioneiras desapareceram. Nos últimos dez anos, surgiu uma rede intercontinental de rádios ligadas por satélite e novas estações que utilizam a Internet e voltadas para uma população urbana mais fragmentada e heterogênea.

**Palavras-Chave:** Comunicações, rádio, participação, Escola Crítica Latino-Americana.

## Introducción

En los años sesenta y principios de los setenta del siglo XX, en algunos países del Oeste de Europa, como Dinamarca, Inglaterra, Francia, e Italia las radios llamadas “libres” o “piratas”, salieron al aire y constituyeron una alternativa al monopolio de la radiodifusión de servicio público.

“Good morning England”, el reciente filme de Richard Curtis ilustra a través de una crónica simpática, alegrías y sinsabores de los animadores de una cierta “Radio Rock” en la ficción. Se trata de la radio “Caroline”, en la realidad, que desde un barco anclado en aguas internacionales, desde 1966 y durante tres décadas, con reiteradas interrupciones debidas a naufragios o a la intervención policial, fuera escuchada por millones de oyentes, y difundiera día y noche rock y música pop, cuando durante la misma época, la radioemisora BBC consagrara solamente dos horas semanales a este tipo de música.

Recreativas y festivas, o militantes y comprometidas, muchas de estas radios se transformaron o desaparecieron paulatinamente con la liberalización de la comunicación audio visual que se inició, en general, a partir de los años 80. Actualmente, en Francia, quinientas radios asociativas, comerciales o no, siguen emitiendo y examinan, no sin ambigüedades, el paso completo a la radio digital que se anuncia entre los años 2011-2012.

Con veinte años de anticipación a la referida experiencia europea de las otrora “*radios libres*”, en algunos países de América Latina, la aparición de radios alternativas a un panorama radiofónico dominado por la presencia de radios privadas y comerciales, tuvo lugar a fines de los años 1940 y a comienzos de los 50. En otra época y en otro contexto al europeo, las radios participativas en América Latina se involucraron directa o accesoriamente en el ámbito político con la intención de promover el cambio social.

A lo largo de seis décadas, radios religiosas, comunitarias, étnicas, o sindicales pusieron en el éter programas destinados a la evangelización, la educación, la alfabetización, a la divulgación de prácticas agropecuarias, higiene familiar y desarrollo integral y constituyeron importantes experiencias de participación democrática en las comunicaciones. Citadas, narradas, valoradas, a veces idealizadas, sin dejar casi ninguna huella sonora, esas

experiencias expresadas inicialmente de modo eminentemente pragmático y con visos políticos, recurrieron luego a la teoría, dando lugar al paradigma de la comunicación participativa. De esta manera, el interés por establecer una relación simétrica y horizontal entre emisor y receptor, el rol activo, aunque en grados diferentes, de los oyentes comprometidos en hacer oír su voz y opinar en la situación radiofónica, permitió el despliegue de la radiodifusión participativa.

Congregaciones religiosas, sindicatos u organizaciones no gubernamentales difundieron mensajes que aspiraron mejorar la vida cotidiana de oyentes pertenecientes a los grupos más desfavorecidos de la sociedad, y, en ciertos casos, reformar, cambiar y hasta tratar de voltear el orden social y económico establecido y resistir a los gobiernos dictatoriales.

*¿Cómo aparecieron, progresaron y se transformaron las experiencias prácticas de comunicación participativa y cuáles fueron las premisas y los principios teóricos del paradigma de la comunicación participativa?*

*¿Es posible establecer una relación entre los modelos de desarrollo implementados y los paradigmas de comunicación utilizados para sostenerlos?*

*¿Cuál es la nueva situación de la radiodifusión participativa en un mundo desde ahora globalizado y con el concurso de las tecnologías de la información y de la comunicación?*

## **1. La radiodifusión participativa antes de la teoría**

En las primeras experiencias de radiodifusión participativa, se perciben en filigrana, referencias al texto fundador que Bertold Brecht escribiera entre 1929 y 1933. El pensamiento de vanguardia del dramaturgo y poeta alemán consideró que la radio no debería solamente emitir, ser escuchada, sino recibir, hacer intervenir al oyente, y ponerlo en relación con los demás.

Esta posibilidad de dejar de ser un aparato de distribución de mensajes y convertirse en factor de comunicación (Brecht 2006), de modificar el carácter unilateral del mensaje radiofónico, y poner sobre las ondas la palabra de la audiencia debió resonar y propagarse en los pensamientos de vanguardia en aquel entonces.

## **2. Radio Sutatenza en Colombia**

La delgada silueta de un cura colombiano con ancestros anglosajones, evoca la primera experiencia práctica y personalizada de radiodifusión participativa en el subcontinente. Desde la parroquia de San Bartolomé de Sutatenza, situada en el valle de Tenza a la que se accede aun actualmente por un “*camino sin pavimentar y lleno de huecos*” (Fraser y Restrepo Estrada 1998) José Joaquín Salcedo Guarín, llamó “*la revolución de la esperanza*” a esta misión de utilizar la tecnología para educar y alfabetizar.

El joven radioaficionado que había leído a hurtadillas Hegel, Marx y Engels utilizó el transistor, aporte tecnológico de la época, para hacer llegar mensajes radiofónicos a sitios sin servicio electricidad y habitado por campesinos pobres. Equipado con un transmisor de 90 vatios, Salcedo puso sobre las ondas, en el año 1947 radio Sutatenza, una estación que funcionaba con una dinámica de “*micrófono abierto*”. Esto permitió la participación de los oyentes de esta localidad y sus alrededores, que totalizaban ocho mil personas. Como los receptores a transistor faltaban, la empresa General Electric suministró, en calidad de donación, una centena de radio a transistor y financió al mismo tiempo un transmisor de 1000 vatios.

La experiencia radiofónica de Salcedo adquirió impulso con rapidez. En cambio, el principio de “*micrófono abierto*” fue progresivamente modificándose porque la radio debió adaptarse a una estructura más grande y centralizada. Instalada luego en Bogotá, la capital de Colombia, radio Sutatenza constituyó la red radiofónica “*Acción Cultural y Popular*” (ACPO) la más extendida en Colombia entre los años 1970 y 1980. El programa de instrucción basado en : alfabetización, cálculo, salud, trabajo y formación espiritual fue combinado con la utilización del diario impreso “El Campesino”, por bibliotecas rurales, escuelas y programas de educación destinado al campo y el uso de cartillas (Gumucio Dagrón, 2001). Según las épocas el proyecto fue sostenido, por la Iglesia Católica Alemana, la empresa General Electric, el Banco Mundial y el BID (Banco Interamericano de Desarrollo), y logrará a través de ese dispositivo de educación a distancia involucrar gran parte de la población. (Fraser y Restrepo-Estrada, 1998; Arboleda H., 2007).

La constitución y evolución de la red de radios participativas colombianas, según un estudio reciente, que analiza el rol de sus protagonistas “*radialistas*” (Guevara, 2008) no se produjo de manera espontánea sino con el aporte progresivo y mancomunado de sus actores. Las radios fueron educativas, ciudadanas o militantes, arbolaron intereses diferentes modificando, por consiguiente, los efectos en la radio audiencia.

La acción de radio Sutatenza también cosechó críticas adversas: en 1960 el sacerdote y sociólogo Camilo Torres, convertido luego en “cura guerrillero”, condujo una evaluación de ACPO-Sutatenza. Según su estudio, el programa era perjudicial para sus destinatarios. Torres acusó a Salcedo de practicar un anticomunismo “*ciego y ridículo*” (Dargón, ob.citada).

El desacuerdo entre Salcedo y sectores políticos de la izquierda radicalizada habría hecho que estos últimos hagan explotar una bomba en la vivienda de Salcedo en Bogotá, mientras este se encontraba ausente (Arboleda R. 2007). Otros autores como el sociólogo y economista colombiano Antonio García calificaron la radio como “*desmovilizadora*” por haber tratado de ejercer el control de la natalidad y por haber promovido la utilización de fertilizantes de origen químico producido por las empresas transnacionales (García, 1965).

A fines de la década del 80 la dirección de la radio debió afrontar problemas financieros, y Radio Sutatenza fue comprada por la red Caracol, una poderosa cadena comercial colombiana. Sin lugar a dudas, este ejemplo precursor estimuló, entre 1950 y 1960, la aparición de otras radios educativas en la esfera de influencia católica: Radio San Gabriel en Bolivia (1955), Radio Huayacocotla en Méjico (1965), Radio Quillabamba en el Perú (1969).

Estas experiencias prácticas de radiodifusión destinadas a campesinos pobres se inspiraron en la *Doctrina Social de la Iglesia* de la época, como la Encíclica papal *Miranda Prorsus* escrita por el Papa Pío XII en 1957 que consagra un *acápite* a la radio. Esta carta papal que se propone combinar descubrimientos tecnológicos con valores cristianos, culturales y morales considera como “*maravillosos progresos técnicos*” el cine, la radio y la televisión, porque tienen la particularidad de alcanzar directamente las masas, instar la vida espiritual, y elevar el espíritu humano si son utilizados “*por el bien*”. La misma encíclica dedica un párrafo a los misioneros, y eso se comprende cuando muchas de las citadas radios fueron fundadas por religiosos provenientes del extranjero y considera también que en la época de las tecnologías audio visuales, “*la verdad*”, en lugar de ser transmitida a través del “*del paso del apóstol por los senderos ásperos del viejo mundo*” o mediante el libro, puede atravesar fronteras con rapidez mediante la radio y dirigirse a millones de personas en todo el planeta. De este modo, la enseñanza del Evangelio es la función mayor dada por esta encíclica a los medios de comunicación audiovisuales y la evangelización es entonces considerada como un modo de difundir la formación cristiana “*base fundamental de*



*todo progreso auténtico*” y para contrarrestar *“el comunismo ateo”* de ciertas naciones que utilizan los medios audiovisuales de comunicación *“para extirpar la religión de las almas”*.

La más antigua de las tres citadas experiencias radiofónicas como continuación de Sutatenza, la de la radio San Gabriel, ilustra este interés reflejado en la citada encíclica por utilizar la radio como vehículo educador de masas.

Inicialmente administrada por la congregación religiosa misionera de la orden de Maryknols que representaba una tendencia moderna en el seno de la iglesia católica, la radio San Gabriel <sup>2</sup>en Bolivia, autodenominada *“La voz del pueblo aymara”*, empezó a emitir desde *“Peñas”*, una localidad situada en el altiplano boliviano.

Las grandes transformaciones económicas: reforma agraria, nacionalización de las minas, provocados a partir de la Revolución Nacional de 1952, trajeron como consecuencia cambios en el orden social y educativo. En este ámbito jugó un rol importante la alfabetización. Los responsables de la radio San Gabriel consideraron que el acceso de la población a la enseñanza pública no era suficiente, según lo afirmara al director de la radio de entonces, José Canut en una entrevista efectuada en 1978 y que *“era necesario llevar a cabo una campaña de alfabetización de adultos al mismo tiempo que otra campaña de evangelización, respetando la cultura aymara”* (Guglielmone, 1985). Otro cambio importante de la época, fue el uso extendido de las lenguas indígenas en las radioemisoras. Sin embargo, los testimonios no concuerdan en cuanto al momento y las circunstancias en las cuales la radiodifusión aymara comenzó en Bolivia<sup>3</sup>. Desde la década de 1950, radio San Gabriel,<sup>4</sup> difundió la mayor parte de sus programas en lengua aymara. Según los documentos encontrados en los archivos de la radioemisora, la noción de fraternidad, *“hermandad de raza y de religión”*, fue la piedra angular del universo de símbolos explicitados por radio San Gabriel. Con el transcurso de los años, la audiencia ascenderá a dos millones de oyentes entre el altiplano y la ciudad de La Paz. Por otro lado, dicha radio fue la precursora de la red ERBOL (Escuelas radiofónicas de Bolivia) iniciada en 1967 y que reúne actualmente 27 radioemisoras en todo el país.

---

<sup>2</sup> El ángel mensajero, portador de la Anunciación.

<sup>3</sup> Los testimonios no coinciden con respecto a los primeros programas difundidos en lengua aymara en Bolivia. Los responsables de la radio *“Aspiazu”* conocida entre 1937 y 1945 como radio *“Cultura”* declaran haber comenzado a difundir en aymara en 1950 veinte horas diarias. Por su parte, los responsables de la radio *“Cruz del Sur”* emisora con vocación religiosa perteneciente a la Unión Bautista Boliviana, fundada en 1949, considera que fue esta radio que comenzó a emitir en esta lengua indígena. (TIRADO, CZAPLICKI, MORELLO 1983). Las radios urbanas y comerciales también difunden espacios en lengua aymara. Raúl Salmon, el *“escribidor”* de carne y hueso que inspirara la novela de Vargas Llosa (Vargas Llosa 1977) director comercial de radio *“Altiplano”* programó, desde 1957 emisiones en esta lengua vernácula, dirigidas a una audiencia con raíces aymaras y dotada de poder adquisitivo.

<sup>4</sup> El ángel mensajero, portador de la Anunciación.

### 3. Las radios de las minas bolivianas

En los contrafuertes de la Cordillera de los Andes, algunas radios pertenecientes a sindicatos de trabajadores bolivianos de minas de estaño<sup>5</sup> realizaron en aquella época, una experiencia participativa singular: lograr la autogestión completa. Las radios fueron administradas y sostenidas económicamente por la participación de sindicatos y, de acuerdo con la legislación del trabajo, el aporte obligatorio del 0,2 % de las empresas a partir del monto de sus beneficios para la acción sindical según un documento del sindicato de periodistas mineros de 1983.

La formación de periodistas y locutores se realizó, de modo general, localmente. La primera estación Radio La Voz del Minero comenzó a emitir en 1949 en la mina Siglo XX. El origen de las radios mineras remonta a 1947, cuando comienza a funcionar en la localidad de Catavi, la radioemisora “Sucre”, cuyos responsables eran maestros normales con una posición nacionalista y hostil a la dominación de los llamados “*barones del estaño*” de entonces. El más célebre de entre ellos<sup>6</sup> poseedor de una inmensa fortuna que, ante él “*se inclinaban emperadores y reyes, jefes políticos y gobiernos*” (Céspedes 1978) destruyó la radio en 1949 y envió estos radialistas al exilio.

Los historiadores, aun si divergen acerca del nombre de las estaciones pioneras, consienten acerca del objetivo principal de las radios en aquella época: la difusión de las Tesis de Pulacayo. Este documento histórico de referencia del movimiento obrero latinoamericano, redactado en 1946 desde la localidad minera que le da el nombre, es el corolario del pensamiento y de la pertenencia al movimiento sindical trotskista y fue escrito por los dirigentes del POR (Partido obrero revolucionario) y en especial por su dirigente, Guillermo Lora, fallecido en avanzada edad, en mayo del 2009.<sup>7</sup> Por su carácter sindical, estos principios superan los instaurados por la triunfante y populista Revolución Nacional de 1952, una de cuyas principales acciones fue la nacionalización de las minas y la creación de una empresa estatal (COMIBOL) para administrarlas.

Según los resultados de las elecciones sindicales las radios mineras siguieron la línea política trazada por el Partido Comunista Boliviano o la línea trotskista del citado POR,

---

<sup>6</sup> Simón Patiño.

<sup>7</sup> Considerando que Bolivia “*es un país capitalista atrasado*” las citadas tesis indican que la revolución democrático-burguesa es solo una fase de la revolución proletaria “*que incluye la alianza del proletariado con los campesinos, los artesanos y los sectores de la pequeña burguesía ciudadana*”.



funcionaron generalmente en los locales del sindicato, y permanecieron muy desconfiados ante las tentativas de recuperación del partido político en el poder, el MNR<sup>8</sup>.

Con la nacionalización, indemnización mediante, de las minas de estaño, y el restablecimiento de la libertad sindical, en 1952, la radio *La Voz del minero*, que ya emitía desde la localidad de Siglo XX se consolidó y la radio *21 de diciembre*, pudo expresar desde el centro minero de Catavi la línea radical y los principios ideológicos y políticos de la Secretaría de Cultura del sindicato local. Hacia 1956 una red de radioemisoras mineras se estableció mediante la apertura de 19 otras estaciones en otros distritos mineros, funcionando con equipos de mediana potencia de 220 vatios y un esquema de programación simple: comunicado sindical cada hora y mucha música. Este estilo cambió a partir de la influencia de la radio Illimani, la radio estatal con alcance nacional, que se inspirara en el modelo de la radiodifusión argentina<sup>9</sup> (Lozada; Kuncar, 1983).

Durante los años 1960 las radios mineras constituyeron una red que contó hasta 23 estaciones y la fiabilidad de las informaciones era muy apreciada en periodos de movilización social. Esta red incorporó también la radio *Fides*, instalada en La Paz, y propiedad de los padres Jesuitas. En diferentes períodos, las radios fueron objeto de ataques y destrucciones de parte del ejército. (O'Connor, 2006).

Las huellas del concilio Vaticano II se manifestaron también en el ámbito de las radios establecidas en las minas. En el año 1953 los padres Oblatos religiosos de la orden María Inmaculada de Canadá, se instalaron en Bolivia, representando la tendencia conservadora en el seno de la iglesia de entonces, y, con la intención de responder a la radio "*La Voz del minero*" se propusieron crear una radio nueva "*para combatir la silicosis*"<sup>10</sup>, *el alcoholismo y el comunismo*" (Lozada Kuncar, ob.citada) que se llamó radio Pío XII, precisamente, el Papa que los apoyara. La radioemisora comenzó a emitir con una potencia de 2 Kws lo que le permitió llegar más allá de los centros mineros.

Radio Pío XII y radio *La voz del minero* se enfrentaron frecuentemente y de modo virulento a través de las ondas. En marzo de 1965, la reducción del 40 % del salario de los mineros, para colmar el déficit de la empresa pública COMIBOL,<sup>11</sup> generó muchas protestas.

<sup>8</sup> Movimiento Nacionalista Revolucionario.

<sup>9</sup> Las radios argentinas « *El Mundo* » y « *Belgrano* » trascendían las fronteras del país y eran escuchadas en los países limítrofes y hasta en Perú.

<sup>10</sup> Enfermedad pulmonar profesional provocada por la inhalación de polvo de silicio, que reduce la esperanza de vida de un minero a 35 años.

<sup>11</sup> El « Plan Triangular » (1961) fue un plan de estabilización financiera de la empresa COMIBOL sostenida por préstamos europeos y estadounidenses que exigió la racionalización de la mano de obra.

Asimismo, las ideas del concilio Vaticano II hicieron su camino. La encíclica *Inter Mirifica* de Pablo VI (1967) consagrada a los medios audiovisuales de comunicación, consideraba los mismos como vectores de propagación del diálogo sobre problemas de la actualidad mundial.<sup>12</sup> También, el contacto cotidiano con la realidad de la mina transformó y proletarizó a algunos sacerdotes quienes participaron, junto con los mineros, en las duras labores en el fondo de las galerías. La convergencia de todos estos hechos hicieron que la estación Pío XII abandonase su línea “*clerical*”<sup>13</sup> para alinearse según la *Doctrina social de la Iglesia* de la época, integrando la red de estaciones mineras. La estación será completamente destruida en 1967, cuando después de la intervención del ejército durante la llamada «masacre de San Juan» (O’Connor, 2006) denunció con detalles la intervención y represión militar<sup>14</sup>.

La participación directa de los oyentes no siempre fue estrictamente militante. Las radios fueron también relevos distendidos abiertos a todos, difundiendo canciones dedicadas a personas del entorno y constituyeron en el ámbito deportivo, social y cultural de la vida de la gente una alternativa a los servicios telefónicos y postales y dedicaron igualmente espacios a programas de salud, a menudo, preparados o con el apoyo del personal médico de los hospitales de las minas.<sup>15</sup>

A partir de 1985 y como consecuencia de medidas gubernamentales en concordancia con la nacionalización de las economías y el advenimiento de la globalización, las minas de la empresa estatal cerraron una detrás de otras y las radios de los distritos mineros desaparecieron también. Otras pasaron al patrimonio de cooperativas de pequeños propietarios mineros. Actualmente, quedan solamente tres radios sindicales<sup>16</sup>. Según el diagnóstico más reciente, para sobrevivir, desarrollarse y alcanzar “*nuevos universos comunitarios*”, “*la renovación tecnológica es urgente*”. Las radios mineras deben adaptarse a la competencia con otras estaciones, remozar su programación y adecuarse a las expectativas de oyentes más urbanos y expuestos a una oferta amplia y variada. (Herrera, 2006)

---

<sup>12</sup> En este marco las Conferencias generales del Episcopado latinoamericano (CELAM), reunidas a lo largo de varias décadas en Medellín (Colombia, 1968), Puebla (Méjico, 1979), Santo Domingo (República Dominicana 1992) representaron momentos claves en la acción evangelizadora durante el periodo posterior al Concilio Vaticano II.

<sup>13</sup> Sindicato de periodistas mineros 1980.

<sup>14</sup> En el año 1967, durante el gobierno del General Barrientos, y mientras las operaciones de guerrilla el “Che” Guevara se desarrollaron en el oriente boliviano, una huelga ilimitada tuvo lugar en las minas. En la madrugada del 24 de junio, cuando persistían algunas de las fogatas de la noche de San Juan, unidades del regimiento “*Rangers*” y la policía minera ocuparon los distritos mineros de Catavi y Siglo XX. La sede sindical y la radio La Voz del minero fueron tomadas luego de un corto enfrentamiento con los trabajadores que defendieron las instalaciones.

<sup>15</sup> En el mes de agosto de 1976 tuve la oportunidad de realizar emisiones de educación sanitaria en la radio *Viloco*, situada en la localidad minera del mismo nombre, a 70 Kilómetros al sudoeste de la ciudad de La Paz.

<sup>16</sup> Radio *Vanguardia*, radio *16 de marzo* et Radio *Nacional de Huanuni*.

Otras experiencias radiofónicas de carácter comunitario tuvieron lugar en otros países del continente. En El Salvador, a través de radio *Izcanal* o en numerosas radios haitianas. Esta iniciativa se manifestó también en países africanos, donde la radio utilización de la radio comunitaria es más reciente, pero con muchas posibilidades de evolución, con radios pertenecientes a asociaciones campesinas (Burkina-Fasso, Mali, Ghana), de pescadores (Ghana) de comerciantes (Togo), de cultivadores de algodón (Burkina-Fasso), de cacao (Ghana) y de pecuarios (Mali). (Damone, 2008).

#### **4. Los paradigmas de comunicación**

Esta tradición de cincuenta años de radiodifusión participativa en América Latina, basadas a menudo en experiencias empíricas, aunque con una base sustentada en principios expresados por encíclicas papales o documentos sindicales, es tributaria igualmente aunque modo desigual y disperso, de dos paradigmas de comunicación. Cronológicamente, primero se implementó la comunicación para el desarrollo según el modelo “*difusionista*” basado en el individuo y luego el modelo “*participativo*” de la escuela crítica de la comunicación social latinoamericana fundamentado en la sociedad.

##### **4.1-La comunicación y el modelo de « difusión de innovaciones »**

En 1949, en plena Guerra Fría, el presidente norteamericano H. Truman empleó por primera el término “*subdesarrollo*”. La concepción del desarrollo como principal línea de fuerza de la política internacional estadounidense se concretizó con la creación de la agencia internacional *United States Agencia for International Development* (USAID) en 1953. Esta agencia estaba destinada a la transferencia de conocimientos científicos y tecnológicos aplicados a las prácticas agrícolas y sanitarias de países “*desarrollados*” hacia los países “*no desarrollados*” o también llamados “*en vías de desarrollo*”.

El paradigma de comunicación que acompañó el modelo de desarrollo de difusión de innovaciones en los años 1950-60, se basó en las premisas de la corriente funcionalista norteamericana de comunicación, con principios tomados de la psicología del comportamiento y de la sociología empírica. Este modelo de tipo asistencial, se ocupó de difundir y hacer adoptar técnicas y tecnologías para la agricultura. Por otra parte, la implementación en 1961 de la “*Alianza para el Progreso*” programa decenal de desarrollo

socio-económico auspiciado por el presidente John Kennedy <sup>17</sup> contribuyó a afianzar esta visión instrumental de la comunicación, destinada a crear o modificar comportamientos y actitudes a través de la persuasión.

De acuerdo con este paradigma lineal, el rol del receptor, depositario del proceso, se limita a escuchar y a actuar en consecuencia y el *feed-back* no es empleado para promover el diálogo sino para rectificar o medir la eficacia, o utilizando la metáfora balística, calcular el “*impacto*” de la estrategia de comunicación.

De tal suerte, el interés acerca de los efectos y la *retroalimentación* de los mensajes focalizaron la atención científica sobre una audiencia considerada como « *blanco* ». El modelo de difusión de innovaciones tecnológicas para la agricultura, los proyectos de salud destinados a las poblaciones desfavorecidas, en especial el mundo rural pobre, sostuvieron una concepción del desarrollo fundado en el crecimiento de la producción y el consumo de bienes y servicios.

La tecnología de la época, la utilización generalizada de la radio a transistor permitió que la audiencia se extendiera a sitios desprovistos de servicios de electricidad. La agencia norteamericana USIA jugó un rol importante durante dos décadas en la expansión del modelo radiofónico estadounidense en América Latina. Dinámico y ameno, este modelo se extendió en el continente partir del equipamiento técnico, la formación de recursos humanos y la distribución gratuita de programas radiales grabados a estaciones privadas y también públicas.

Los teóricos de la comunicación de la época adscriptos a la *Mass Communication Research*, inspirada en la sociología funcionalista, contribuyeron con sus aportes a incentivar la “*difusión*” de innovaciones.

Al final de los años 1950, el sociólogo Daniel Lerner inscribió las funciones de la comunicación social en el proceso del paso de una sociedad de tipo *tradicional a la modernización* (Lerner 1958). Everet Rogers consideró que para hacer aceptar una innovación, esta debería ser difundida según *etapas*: percepción, interés, evaluación, prueba de eficacia y adopción, ajustadas a tipos de comportamiento (Rogers 2006) y Wilbur Schramm quien otorgó gran importancia a las particularidades culturales pensó que preparar

---

<sup>17</sup> El programa de la *Alianza para el Progreso* fue aprobado por la Organización de Estados Americanos, con la excepción de Cuba el 17 de agosto de 1961, en Montevideo, (Uruguay) y se propuso implementar un plan de desarrollo socio-económico destinado a conservar la democracia y a oponerse a la propagación de regímenes pro-soviéticos como el imperante en Cuba de entonces, que contaba con simpatizantes en el subcontinente.

la *atmósfera* propicia para la aceptación del cambio era una de las funciones esenciales de la comunicación de masas. (Schramm, 1963)

Numerosas experiencias de campo, demostraron la escasa viabilidad del modelo “*difusionista*” y la concepción del desarrollo evolucionaría hacia el conocimiento más profundo de cada caso. La consideración del contexto y las particularidades locales, antes de la implementación de proyectos promovería la participación de los destinatarios en las tomas de decisiones para co-elaborar sus propios proyectos con una visión integral.

#### **4.2- La escuela crítica latinoamericana de comunicación social**

La década 1960-70 conoció cantidad de repercusiones debidas a la evolución de las radios educativas para el desarrollo, el auge de la « *teología de la liberación* », la repercusión del modelo cubano triunfante en 1959 y los movimientos populares de oposición a los regímenes dictatoriales.

Interpelados por ese contexto e interesados por el lazo existente entre cada experiencia y su inserción local, muchos autores criticaron el carácter *vertical e impuesto* del paradigma funcionalista originario de los Estados Unidos y aplicados en la educación a distancia, la agricultura o el control de la natalidad.

Investigadores como Luis Ramiro Beltrán (Bolivia), Antonio Pasquali (Venezuela), Mario Kaplun (Uruguay), Juan Díaz Bordenave (Paraguay), José Marqués de Melo (Brasil) o el investigador franco-belga Armand Mattelart, pertenecientes a la corriente del « *pensamiento crítico latinoamericano* » en el ámbito de la comunicación social criticaron el paradigma “*difusionista*”<sup>18</sup>. En contrapartida, propusieron la explotación de enfoques ajustados al análisis de la realidad del contexto socio económico latinoamericano, destacando la democratización de las comunicaciones y de las sociedades. Los principios de esta comunicación « *participativa* » se sustentaron en la propiedad comunitaria de los medios de comunicación, en los contenidos favorables a los cambios sociales y en una comunicación de tipo “*horizontal*”.

---

<sup>18</sup> El paradigma funcionalista de comunicación fue también criticado en los Estados Unidos por una voz disidente, la de Wright Mills (1916-1962) y en Europa por la de Georges Friedmann (1902-1918). (Mattelart et Mattelart 2002). El investigador norteamericano Everett Rogers, uno de los representantes de la *Communication Research*, crítico más tarde, en 1976, los propósitos tenidos por esta corriente acerca de la comunicación y el desarrollo. (Beltrán, 2000).

Las premisas y bases teóricas de estas reflexiones se combinaron con corrientes de pensamiento diversas y no todas originarias de América Latina. Las manifestaciones del contexto internacional jugaron igualmente un rol (Guglielmone, 2008).

Entre las fuentes que nutrieron el pensamiento latinoamericano del paradigma de la comunicación participativa se encuentran la proposición de un *nuevo orden mundial de la información y de la comunicación* propuesto por la UNESCO en la conferencia general de Nairobi (Kenya) en 1976. Esta proposición fue reforzada luego por la *Declaración sobre los medios informativos de la XX sesión de Conferencia General de la UNESCO en 1978* y consolidada con la centena de recomendaciones del informe Mc Bride titulado “*Un solo mundo voces múltiples*” (UNESCO 1980) a propósito del intercambio de información entre los países del hemisferio norte y sur, la educación y el uso adecuado de la tecnología.

Al criticar el desequilibrio en materia de información a nivel internacional esta posición es la continuación de la Conferencia de Belgrado, fundadora del *Movimiento de países no alineados*<sup>19</sup> que había tenido lugar en la exYugoeslavia en 1961.

La noción de “*imperialismo cultural*” ejercido por los Estados Unidos, en detrimento de las particularidades culturales de los países alimento múltiples obras. (Beltran L.R., Fox E. 1980).

La escuela crítica latinoamericana se inspiró también en el principio de “*reciprocidad*” entre el emisor y el receptor, característica del pensamiento del pedagogo católico Paulo Freire, preconizando, a través del diálogo y la educación, la liberación de los “*oprimidos*” (Freire, 1974) y proponiendo la *comunicación* en lugar de la *extensión*. Freire fue uno de los pilares de la “*teología de la liberación*”, un movimiento eclesíástico y cultural complejo del cristianismo del siglo XX, originario de América Latina. Inspirado por los grandes movimientos sociales de los años 60, refractario a la jerarquía de la iglesia Católica de entonces este movimiento incorporó en sus análisis el lenguaje de las ciencias sociales y algunos criterios del análisis marxista.

El aspecto principal del paradigma de la comunicación participativa fue considerar la comunicación “*como un proceso de interacción social democrática que se basa sobre el intercambio de símbolos por los cuales los seres humanos comparten voluntariamente sus*

---

<sup>19</sup> En los años 1950, en un contexto geopolítico de descolonización y de declaraciones de independencia, los países no alineados optaron por una postura de independencia política ante los bloques políticos antagonistas de la época: los países Occidentales y los países de la ex Unión Soviética. El impulsor del movimiento y creador de su denominación fue el líder hindu Jawaharlal Nehru (1889-1964) Durante la conferencia de Argel en 1973 estos países propusieron la instauración de un nuevo orden económico mundial. La organización continua vigente a pesar de la caída del muro de Berlín.



*experiencias en condiciones de acceso libre e igualitario, de diálogo y participación”* (Beltrán, 1980). Este mismo autor califica como “*la década del fuego*”, los años 1970 en América Latina, cuando muchos estudiosos se comprometieron en cambiar las prácticas de comunicación y estas prácticas acompañaron periodos de resistencia política a las dictaduras (Beltrán, 2006).

Otra influencia en la consolidación de este paradigma fueron los análisis de orden político, filosófico y sociológico provenientes de la “*teoría de la dependencia*”. Esta teoría, expuesta en una época en la cual la mundialización económica no había alcanzado las dimensiones actuales, proponía la industrialización de los países de la «*periferia*» tradicionalmente proveedores de materias primas, con el fin de reducir las importaciones y contribuir a un intercambio más equilibrado. Este mismo pensamiento consideraba que la clave de las condiciones futuras de desarrollo radicaba en la industrialización de países «*periféricos*» para facilitar la igualdad de intercambios con países ya industrializados del «*centro*» (Cardoso; Faletto, 1978).

Las lecturas de autores extranjeros como Antonio Gramsci, Samir Amin, André Gunter Franck o de los filósofos de la primera época de la escuela de Francfort ejercieron también una influencia en la construcción del paradigma de la comunicación participativa, influencia a la cual se agrega la concepción de desarrollo de la comisión económica para América Latina (CEPAL). Este organismo de las Naciones Unidas fundado en 1948 en el cual el economista argentino R. Prebisch<sup>20</sup> jugó un rol decisivo en la puesta en práctica de las ideas fundadoras ha sido un vector esencial para la aplicación de los criterios propuestos por la “*teoría de la dependencia*”. Para la CEPAL, el “*desarrollo*” implica un cambio estructural de las estructuras económicas a nivel mundial. De este pensamiento institucionalizado, la escuela latino americana de comunicación traspuso al ámbito de las comunicaciones de masas la intención constante de sostener la democracia y alentar el cambio social trabajando de manera asociada con organizaciones sociales y religiosas de vanguardia de la época.

Teniendo como telón de fondo estos principios, no utilizados de manera sistemática y coordinada, las experiencias de aplicación teórica del modelo de comunicación participativa fueron tan distintas como los espacios culturales y políticos en las cuales se desplegaron. En este contexto, la radio participativa y comunitaria jugó siempre un rol importante y en un recuento no exhaustivo podemos citar: radio Enriquillo, (República Dominicana), radio

---

<sup>20</sup> Secretario general de la CEPAL entre 1948 et 1962.

Cultural campesina de Teocelo (Méjico), ERBOL, (Escuelas Radiofónicas de Bolivia); las radios comunitarias haitianas, la FGER la Federación guatemalteca de Educación Radiofónica y, a nivel continental, ALER (Asociación latinoamericana de educación radiofónica).

#### **4.4- El paradigma de la comunicación participativa en un mundo globalizado: Transformaciones esenciales**

América Latina, compuesta por estados fundados en su gran mayoría hacia la primera mitad del siglo XIX está lejos de constituir un conjunto homogéneo. Caracterizaba por una vasta diversidad geográfica y humana, el sub continente es una de las regiones del mundo donde el proceso de internacionalización económica, instalado en torno del sector privado, cobró gran influencia. Las democracias están consolidadas y una izquierda heterogénea, cuya aspiración principal es limitar y negociar las políticas neoliberales en vigencia desde 1980, gobierna en la mayor parte de los países.

A lo largo de cinco décadas, los cambios constatados son importantes. En el plano económico, la mundialización de las economías desbarató el principio de sustitución de importaciones, elemento clave de la teoría de la dependencia. Además, y como lo señala Alain Rouquié, la relación “ *centro- periferia*” parece ser menos operativa ante la globalización financiera, la mundialización de intercambios y una cadena productiva implantada en diferentes sitios del planeta y la emergencia de países situados en el hemisferio Sur económicamente fuertes. (Rouquié, 1998)

En otros ámbitos, es posible constatar otros cambios significativos tales como la desaprobación por parte del Vaticano, de la teología de la liberación así como los compromisos tomados por nuevas alianzas comerciales regionales que proponen una visión ecológica y a largo plazo del desarrollo. Los medios de comunicación audiovisuales se multiplicaron y se concentraron en redes privadas y algunos conglomerados mediáticos, como Televisa en México o la red O Globo en Brasil adquirieron proporciones gigantescas.

Actualmente, en el mundo globalizado del periodo de « *la post guerra fría*”, la implantación de las tecnologías de la información y de la comunicación cambió la situación. En el caso particular de la radio, y gracias a la tecnología satelital, las radios comunitarias constituyeron redes. Es así como ALER a través del satélite PAS-3, y su sistema SIRC conformado por ocho estaciones satelitales que emiten una señal con “ *up-links*” (unidades

terrestres) desde cinco países. Del mismo modo, y con el concurso de siete estaciones terrestres, el sistema cubre el centro y el sur del continente con 187 receptores del satélite emplazados en 18 países.

En los países de la Cordillera de los Andes, la Red radiofónica “*Quechua satelital*” reúne las estaciones radiales de esta comunidad étnica de Bolivia, Perú y Ecuador. La combinación del uso de la radio y de Internet, servicio del cual cada vez más las radios disponen, permite también múltiples intercambios entre el emisor y los oyentes- internautas modificando de ese modo la comunicación horizontal en beneficio de procesos abiertos en múltiples direcciones.

### ***Audiencias heterogéneas***

En ese contexto, existe también un cambio de talla para la comunicación de las radios comunitarias: las audiencias radiofónicas son heterogéneas y superaron ampliamente las nociones de pertenencia a una clase social, en especial a las categorías “*radios campesinas o radios obreras y sindicales*”. En el marco del abundante panorama radiofónico latinoamericano, las radios comunitarias deben dirigirse a una audiencia entremezclada. Heterogéneas, financiadas en algunos casos por organismos internacionales, hoy por hoy se encuentran radios destinadas a las mujeres, a diferentes etnias, radios pertenecientes a grupos religiosos no católicos, a los movimientos ecologistas de desarrollo sostenible a ciertas categorías de cultivadores, a asociaciones de desocupados, a comunidades inmigrantes o a municipios y hasta a radios animadas por los pacientes actuales o antiguos de un hospital psiquiátrico.<sup>21</sup>

Las audiencias son múltiples aunque mejor definidas, superpuestas y móviles y sintonizan redes que trascienden las fronteras territoriales. En el marco de esta nueva manera de comunicar, la práctica precede una vez más, la teoría. La enunciación de un nuevo paradigma de comunicación integrando a la situación actual, no ha cristalizado aun. Con el idéntico mérito del sacerdote colombiano de los años 1940 o de los militantes de las tesis de Pulacayo, una nueva generación de « *radialistas* » poseedores de diplomas universitarios en ciencias sociales se ejercitan también la práctica, combinando nuevos formatos, lenguajes radiofónicos, géneros inéditos algunas experiencias de radiodifusión pionera, la de los

---

<sup>21</sup> Radio *La Colifata* es un proyecto de Salud Mental clínica comunitaria que existe desde hace 15 años en el marco del hospital psiquiátrico José T. Borda (Buenos Aires, Argentina).

“micrófonos abiertos” a las modalidades de la radio comunitaria. Esto se armoniza con la gran apertura hacia el mundo, exhortado por el uso combinado del satélite y de Internet, ante un panorama poblado por tecnologías nuevas, nuevos radioescuchas, ante unas nuevas formas de espacios públicos abiertos al debate. Esos nuevos circuitos pueden despertar nuevas formas de interacción y de encuentros, y representarían de este modo, *la otra cara de la mundialización*: múltiple, construida en redes, con aspectos comunes que superarían un espacio geográfico determinado, conservando al mismo tiempo el impulso originario (Hardt; Negri 2004).

### **5. El aporte de las tecnologías de comunicación en la evolución de la radio**

La convergencia de la utilización de Internet y las radios comunitarias modificó y amplió las bases de la comunicación participativa. La creación de centros multimedia, permiten a las comunidades locales el acceso gratuito a Internet. Además del “*cybercafé*”, la radio comunitaria puede establecer portales de acceso gratuito en bibliotecas o centros multiculturales. La radio puede actualizar su base de datos recopilando las informaciones solicitadas por los miembros de la comunidad y halladas en los portales web. Esos centros de acceso gratuitos sirven igualmente de lazo entre la estación de radio para producir y difundir programas en directo.

En este contexto, el proceso de interacción el eje del paradigma de comunicación participativa experimenta una apertura. Si bien es cierto que la distribución de Internet es desigual entre países y al interior de un mismo país, y que, en los centros multimedia, los representantes de la clase media alfabetizada: maestros, dirigentes, sectores intermediarios, tienen más posibilidades de aprovechar del uso de esta tecnología, es una realidad el refuerzo de la comunicación participativa a partir de la convergencia de la radio y de Internet.

Las experiencias de comunicación participativa inherente a la combinación de la radio e Internet, contribuyen a reforzar, en grados diversos, probablemente de un modo difuso y no localizable en un sitio preciso, el poder en las manos de los destinatarios abriendo a ellos una mayor participación.

El acceso de los “*radioescuchas internautas*” al soporte digital puede modificar, en grados diversos y según múltiples factores. Tanto más que el acceso al soporte digital puede volver a configurar la lógica de las interrelaciones entre actores colectivos: “*radialistas*” y radioescuchas, agentes de desarrollo y líderes de opinión local, en fin, entre gobernantes y gobernados. Y, estos nuevos usos y nuevas prácticas sociales de soporte digital acoplado a la

radio, pueden provocar otros intercambios y transformaciones en la siempre presente preocupación de asociar el “oyente comprometido” en el proceso de participación.

## Bibliografía

- Arboleda (H.), « Del transistor al “laptop”: un homenaje a José Joaquín Salcedo, fundador de Radio Sutatenza », diario *El tiempo*, 28-09-07, [www. el tiempo/com.edicion impresa/lecturas 2007](http://www.el tiempo/com.edicion impresa/lecturas 2007).
- Beltrán (L.R.), « A farewell to Aristotle: “Horizontal” communication », *Communication*, 1980, Vol. 5, p. 5-41. Gordon and Breach, Science Publisher, Inc., impreso en los Estados Unidos.
- Beltran L.R. Fox de Cardona E. La comunicación dominada Estados Unidos en los medios de América Latine ILET y Editorial Nueva Imagen México 1980.
- Beltrán L.R. Les Communications communautaires pour l’éducation populaire en Amérique Latine (1950-2000) in Place et rôle de la communication pour le développement international. Sous la direction de Lafrance J.P. Laulan A.M. et Rico de Sotelo C. Presses de l’Université du Québec, 2006.
- Bretch (B.), « Radio as an apparatus of communication in Communication for social change », Gumucio Dagrón A. Tufte T. recopiladores *CFSC Communication for change consortium*, Inc 2006.
- Cardoso (F.H.) et Faletto (E.), *Dépendance et développement en Amérique Latine*, Paris : P.U.F., 1978.
- Céspedes G . Un palacio para el rey del estaño. EL DIARIO 19-03-1978.
- Damone E. Une diversité paradoxale en Afrique. Revista Médiamorphose N° 23 INA-Armand Colin, 2008.
- Fraser (C.) et Restrepo-Estrada (S.), « The One that Died – Radio Sutatenza and ACPO », *Communicating for Development: Human Change for Survival*, NB. Tauris &Co. Ltd. New York (USA), 1998. Disponible en: <http://www.comminit.com/la/cambiosocial/lahaciendoolas/lasld-366>. y <http://www.comminit.com/es/node/150016/37html>.
- Freire (P.), « Pédagogie des opprimés », « Conscientisation et révolution », Paris : Petite Collection Maspero, 1974.
- García Antonio ¿Comunicación para el desarrollo o para la dependencia? CIESPAL Quito Ecuador, 1981.
- Gumucio Dagrón (A.), *Ondes de choc Histoires de communication participative pour le changement social*, The Rockefeller Foundation, 2001.
- Gumucio Dagrón A., Tufte T. Communication for social change. Anthology: historical and contemporary readings Communication for Social Change Consortium, Inc 2006.
- Guevara E. Des microphones symboles de participation sociale : le cas des radios communautaires en Colombie. Revue Raisons Politiques n° 29. Presses de Sc. Po, 2008.
- Guglielmone I . La communication sociale en Bolivie : contexte, dimension et changements. Tesis de Doctorado dirigida por Armand Mattelart. Université de Paris VII ( Jussieu), 1985.
- Guglielmone I. Mise en perspective des théories et des préceptes fondateurs des radios communautaires en Amérique Latine in La radiodiffusion aux tournants des siècles textes réunis par J.J. Cheval et B. Wuillème Université Jean Moulin Lyon 3, 2008.
- Herrera Miller (K.), *Del grito pionero al silencio Las radios sindicales mineras en la Bolivia de hoy*, Friedrich Ebert Stiftung Plural Editores, 2006.
- Lanfrance (J.P.), « Cinquante ans du développement international selon trois grands paradigmes de

- communication », *Place et rôle de la communication dans le développement international*, sous la direction de Lafrance J.P., Lulan A.M. et Rico de Sotelo C., Presses de l'Université de Québec, 2006.
- Lerner D. *The passing of Traditional Society*, New York, Free Press, 1958.
- Lozada F; Kucar G. *Las emisoras mineras de Bolivia: una historica experiencia de comunicacion autogestionaria* ", in Fernando Reyes Matta (ed.) *Comunicación Alternativa y Búsquedas Democráticas* (1983), Santiago, Chile: ILET/Friedrich Ebert Stiftung.
- Mattelart (A.) et Mattellart (M.), *Histoire des theories de la communication*, Paris : La Découverte, 2002.
- O'Connor (A.), *The voice of the mountains Radio and anthropology*, University Press of America, Inc. 2006.
- Ramos Andrade E. *Medios de Comunicación por Municipio*. Directorio Nacional. Asociación de Consejalías de Bolivia, 2003.
- Rogers (E.), « Communication and Development: The passing of the dominant paradigm », *Communication for social change*, Gumucio Dagrón A. Tufte T. recopiladores *CFSC Communication for change consortium*, Inc 2006.
- Rouquié A. *Amérique Latine. Introduction à l'extreme Occident Points Essais*, 1998.
- Tirado, Czaplicki y Morellio *La radiodifusion aymara en Bolivia*. Universidad Católica Boliviana. La Paz, 1983.
- Schramm W. *The Science of Human Communication*, Stanford University Press, 1963.
- UNESCO. *Un solo mundo voces multiples Comunicación e información en nuestro tiempo*, Rapport Mc ,Bride Fonde de Cultura Económica, México, 1980.